

ÚLTIMAS NOTICIAS

19:13

Cayó en España 'Pirry', segundo cabecilla del grupo narco "La Mesa"

18:16

Juez brasileño Moraes tenía vínculos con el banquero acusado de corrupción

17:04

Millos ante Santa Fe, un clásico para reconciliarse con la afición

17:49

'Efecto Shakira' dispara un 72,3% las reservas de vuelos a Madrid

11:40

Aeropuerto de Caracas reabre tras daños de terremotos en Venezuela

COLUMNISTAS

El salvavidas petrolero

Somos atractivos para la inversión petrolera y que todos podríamos obtener jugosas ganancias.



Lunes, 31 de Agosto de 2026



Alberto Abello

El salvavidas de Colombia se encuentra en impulsar la industria petrolera. Las reservas nacionales son cuantiosas, tenemos petróleo en diversas zonas del país, incluso en mar abierto por La Guajira. Es preciso, como lo planteó el presidente Abelardo De la Espriella durante su campaña para llegar al poder, incentivar la exploración y explotar el oro negro. El sistema de combinar el esfuerzo entre Ecopetrol y las empresas privadas mediante contratos de asociación, ofrece las mayores ventajas y ha dado resultados positivos en el pasado.

El petróleo es, también, un recurso que desde la clandestinidad emplean los movimientos subversivos para enriquecerse en las zonas que controlan. Gran parte de sus finanzas se alimentan con esos dineros que obtienen de manera ilegal, incluso se sabe que en algunos casos cuentan con refinerías artesanales.

Para recuperar la soberanía nacional es necesaria obtener la seguridad petrolera y explotar a toda marcha nuestros recursos, aumentando la producción en los mejores pozos, en tanto se permite la exploración en otras zonas donde existen posibilidades de encontrar el preciado mineral. El gobierno anterior estuvo en contra de los intereses petroleros de Colombia.

La crisis petrolera mundial, por cuenta de la confrontación de EE.UU. con Irán y la lucha por controlar el estrecho de Ormuz, se mantiene y agrava. Los costos de exploración en Colombia y de avanzar con nuevos pozos son inmensos, así que compartirlos con las multinacionales y obtener positivas ganancias aliviaría mucho la situación económica nacional.

Es de anotar que al aumentar la producción petrolera en tiempos que el crudo está al alza es un negocio positivo, lo que además beneficia a otros sectores de nuestra economía y permite hacer inversiones en otros campos. Recuperar el control de las zonas petrolíferas del país favorece las posibilidades de alcanzar la paz.

El momento político y económico internacional es positivo para que la inversión extranjera venga a Colombia, dado que se requiere de grandes fondos y tecnología para salir adelante a lo grande en ese empeño.

Es evidente que muchos autos que se están fabricando son eléctricos, más el petrolero tiene otros usos industriales valiosos y no todos los automóviles serán eléctricos. Además, con mayor razón debemos impulsar la exploración y la venta del preciado mineral ahora que los precios favorecen las ventas.

En el pasado perdimos mucho tiempo sin explotar el preciado mineral. Es ahora o nunca que debemos buscar los mejores resultados en ese campo. Para eso se requiere una política de estímulos efectivos para atraer capitales extranjeros. El nacionalismo no está en impedir que se explote el petróleo como lo hizo el gobierno de Petro, sino en explotarlo e invertir bien sus ganancias. Lo mismo que en favorecer las regiones en donde se encuentra.

Por supuesto, es de anotar que la experiencia que tenemos en Colombia de la asociación mixta de Ecopetrol y las multinacionales, que se hizo en el gobierno de Alfonso López Michelsen, por iniciativa de su ministro de Minas, Jaime García Parra, fue positiva y mejoró sustancialmente no solamente la producción, sino los activos estatales. Así como en la medida que se abultaban las arcas oficiales mejoraba la capacidad de inversión estatal en obras productivas. Y no solamente en las zonas petroleras, sino que se estimuló la economía de otras regiones, como se fortaleció el sistema vial nacional, Fuera de que el gobierno pudo superar el paro y la huelgas que le hicieron en esa época, fomentando la inversión social.

Los expertos no saben exactamente a cuánto ascienden nuestros recursos petroleros, puesto que hasta que no se explotan no se conoce su monto. Más los veteranos del negocio sostienen que somos atractivos para la inversión petrolera y que todos podríamos obtener jugosas ganancias. Por tanto, de lo que se trata es de ofertar el crudo en el exterior y negociar con los inversionistas para obtener positivos dividendos que se deben emplear para fomentar el orden y la soberanía nacional en la periferia del país, lo mismo que en dotar mejor a las Fuerzas Militares, que deberán redoblar esfuerzos para mantener el orden en las zonas petroleras y en el país. Si se recuperan militarmente y se atrae a la población civil de esas regiones petroleras, se habrá prestado el más grande servicio a la paz en Colombia.